

Inmediatamente los reclutas besaron el asta de la bandera para sellar el juramento, y después, pasando debajo de los pliegues de aquella, rompieron marcha hasta la Zurriola, y organizados en columna de honor desfilaron en el boulevard

El solemne acto fué amenizado por la Banda del regimiento de Sicilia.

---

## Noticias bibliográficas y literarias

---

### «HISTORIA GENERAL DE BIZCAYA»

#### Tomo VI

Gustosísimos hacemos nuestras las siguientes líneas del apreciable colega *El Porvenir Vasco*:

«Acabamos de recibir el tomo VI de la *Historia general de Bizcaya* por el doctor don Estanislao Jaime de Labayru.

Todos los elogios que hemos consagrado á los tomos anteriores son aplicables á este tomo VI en que historia el siglo XVIII. El libro primero comprende desde el año 1701 al 1753, conteniendo los reinados de Felipe V, Luis I y Fernando VI. El libro segundo abarca todo el reinado de Carlos III desde 1754 hasta 1789. El libro tercero comprende el reinado de Carlos IV hasta 1800. Termina con el Apéndice en que se incluyen sesenta y dos cédulas cartas reales, provisiones y documentos casi inéditos, lo cual aumenta el valor de su publicación

Todo cuanto digamos y repitamos en aplauso del autor de esta monumental historia, nos parece pobre y pequeño. El señor Labayru ha emprendido y realizado esta obra con la constancia, el tesón y la independencia del que consagra todos sus esfuerzos á una tarea para la cual se tiene una vocación inquebrantable.

Muchos hijos tiene Bizcaya que han dado pruebas de su amor al país en servicios y fundaciones que les han hecho acreedores al respeto y veneración de sus paisanos; otros muchos hay que pregonan in-

cesantemente su amor á esta tierra, pero el señor Labayru, en medio de estas conmociones que trae consigo el movimiento contemporáneo, se mantiene inmovible, consagrando á su país un monumento de grandeza intelectual que en trabajo y sacrificios representa lo que todos los demás bascongados han hecho en el transcurso de los siglos.

Cuando se tienen entre manos estas ocho mil páginas en folio mayor que cuenta la labor del señor Labayru, apenas se acierta á comprender cómo ha podido realizarla un hombre, relativamente joven, teniendo que cumplir los deberes de otras atenciones para él tan sagradas, llegar a realizar un trabajo más propio, por su gigantesco esfuerzo, de una academia entera y cómo ha tenido voluntad y abnegación para darlo á luz, representando su publicación un capital y unas atenciones que están fuera de los medios de un solo hombre.

Bien cierto es el axioma de que los contemporáneos son incapaces de apreciar la obra que á su vista se realiza. Cuando periódicamente, con una constancia que raya en tenacidad, recibimos cada dos años un tomo de la Historia de Bizcaya, del señor Labayru, apenas si al ojearlo podemos apreciar y darnos cuenta de la suma de estudio y laboriosidad con que una sola inteligencia por grande que sea, puede realizar una tarea tan inmensa con la escrupulosidad que él lo hace.

Admiremos esta obra y aplaudamos á su autor, el cual continúa inalterable su trabajo con la tranquilidad del que sabe que al levantar un monumento con su Historia de Bizcaya, deja su nombre inmortal en las letras bascongadas».

